

Tema: Patrimonio cultural, conciencia de conservación para las futuras generaciones.

Concientización y sensibilización patrimonial de la comunidad

Escrito por Rodolfo Giunta

Una primera distancia entre el patrimonio y la comunidad estaría dada por el hecho que la selección de aquello que será patrimonio de la comunidad –en sus diversas escalas: municipal, provincial, nacional- no es fruto de un proceso consensuado sino la resolución de un grupo de especialistas que lo imponen.

Desde una perspectiva historiográfica se ha generado así una cultura que suele denominarse de “bronce”, que en general crea más distancia que un acercamiento entre la comunidad y el referente. En este sentido el resultado suele ser la inhibición del proceso de apropiación.

Cuando se piensa en términos del patrimonio, muchas veces se hace referencia a aquello que es emblemático y no sobre lo cotidiano. Esto crea una distancia de accesibilidad para amplios sectores socio-culturales. A su vez aquí se presenta otro problema y es que muchas veces se deja librado a la capacidad de fruición de quien observa el objeto o monumento en cuestión.

Esta modalidad en el tratamiento del patrimonio estuvo pensada para un sector socio cultural muy acotado y con los suficientes conocimientos previos como para comprender y por ende disfrutar del patrimonio. Aquí llegamos al núcleo mismo del problema: el objeto no vale por si mismo sino por los mensajes que transmite. Esta sentencia, expresada con diferentes variantes, hace largo tiempo que se haya instalada en los medios donde se trabaja con el patrimonio, lo cual no implica que se hayan efectuado las operaciones pertinentes como para revertir los obstáculos.

El patrimonio no es algo cuya captación sea innata, más allá que para quienes trabajemos con él suframos sucesivos procesos de naturalización hasta alcanzar cierto grado de obviada. Para la comunidad el patrimonio nunca es algo obvio, y en esto debemos ser conscientes, valiéndonos de una vieja sentencia de Goethe: “Solamente se ve lo que ya se conoce y se entiende”, de la necesidad de formación y capacitación adecuada para su visibilización. En este sentido estoy convencido que el primer paso para la concientización y sensibilización patrimonial de la comunidad consista en su incorporación en la currícula escolar, pero con correspondiente capacitación a los docentes porque de poco sirve incorporar el tema sino se sabe como transmitir los contenidos. Por ciertos desde la enseñanza informal, en estos momentos de alcance incluso mayor, sería fundamental su difusión.

Aquella sentencia que “sólo se conserva aquello que se quiere” muchas veces suele estar enfrentada a intereses especulativos. En materia arquitectónica hemos visto como se sacrificaron muchos edificios por-que es más cara su conservación o reciclaje que demolerlos y hacer algo nuevo. Muchas veces lo “viejo”, como suele ser calificado un bien patrimonial, es un obstáculo para la inserción de algo mucho más rentable. Por otro lado también es cierto que muchas veces no hicimos un uso adecuado del patrimonio: para algunos de trata de tesoros donde lo que importa es su posesión más que el

disfrute colectivo (lo cual es más grave cuando se trata de patrimonio público); para otros conservar es mantener "congelado" un tiempo, lo cual le resta la dinámica propia de la vida y su adecuación a cada presente; no faltan aquellos que han caricaturizado el patrimonio en su afán de obtener beneficios circunstanciales.

¿Cuáles podrían ser algunas claves para concienciar y sensibilizar patrimonialmente a la comunidad? En primer lugar creo necesario proceder a quitarle al patrimonio cierto halo de solemnidad que indefectiblemente aleja a los no-entendidos. En segundo lugar hacer participar a la comunidad en la decisión de elegir los referentes de su memoria; en tercer lugar, y esta creo que es la herramienta más eficaz, adecuar los mensajes a las inquietudes de la comunidad.

Rodolfo Giunta. Profesor en Historia (UBA) Encargado del Área de Historia Cultural Urbana del Museo Histórico Sarmiento (Secretaría de Cultura de la Nación) Investigador del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazso" de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA). Docente en el Postgrado de Arquitectura (UBA) y en el Instituto Obra Cardenal Ferrari.

Artículo publicado originalmente en el contexto del II Forum Latinoamericano para la Conservación del Patrimonio Histórico- Cultural, organizado por Patrimonio Histórico en 2000.